



Revista Colombiana de Antropología

ISSN: 0486-6525

rca.icanh@gmail.com

Instituto Colombiano de Antropología e
Historia
Colombia

Lins Ribeiro, Gustavo

LO QUE HACE AL BRASIL, BRAZIL. Rituales identitarios en San Francisco

Revista Colombiana de Antropología, vol. 36, enero-diciembre, 2000, pp. 84-111

Instituto Colombiano de Antropología e Historia

Bogotá, Colombia

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=105015261004>

- ▶ Cómo citar el artículo
- ▶ Número completo
- ▶ Más información del artículo
- ▶ Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

LO QUE HACE AL BRASIL, BRAZIL.

Rituales identitarios en San Francisco

GUSTAVO LINS RIBEIRO

DEPARTAMENTO DE ANTROPOLOGÍA, UNIVERSIDAD DE BRASILIA

Correo electrónico: Gustavo@unb.br

Resumen

EN ESTE ARTÍCULO SE DISCUTE LA CUESTIÓN DE LA IDENTIDAD BRASILEÑA EN LAS comunidades de inmigrantes asentadas en San Francisco (Estados Unidos). Para el análisis se realizaron dos meses de trabajo de campo, donde se participó en eventos de la comunidad, se llevaron a cabo entrevistas y se recopiló material de diversos medios de comunicación. La preocupación principal del autor es la emergencia de esta identidad y sus manifestaciones en la reinvencción de rituales como el carnaval brasileño, la comida y bebidas tradicionales, mezcladas con las manifestaciones culturales de otras comunidades, y el baile, junto con la nueva construcción de identidad femenina centrada alrededor de la sexualidad y exposición del cuerpo femenino. Se utiliza el concepto de "intertextualidad cultural" para entender los procesos de reafirmación de la identidad, y los trabajos de Benedict Anderson sobre "comunidades imaginadas" para analizar los elementos congregadores de la comunidad inmigrante.

Abstract

THIS ARTICLE DISCUSSES THE QUESTION OF BRAZILIAN IDENTITY IN THE CITY OF SAN Francisco (USA). The analysis is based on two months of field-work, which included participation in community events, interviews and the gathering of materials from several media. The principal preoccupation of the author is the emergence of a new identity, and its manifestations in the reinvention of ritual such as the Brazilian carnival, traditional food and drinks, and dance, mixed with the other cultural manifestations from other communities, together with the new construction of feminine identity, and the exposure of the female body. The concept of "cultural intertextualidade" is used to understand the process of reaffirmation of identity, and the works of Benedict Anderson, among others, about "imagined communities" to analyze the elements that congregate the immigrant community.

INTRODUCCIÓN*

EN ESTE ARTÍCULO EXAMINO LA CUESTIÓN DE LA(S) IDENTIDAD(ES) DE los emigrantes brasileños en San Francisco, pues esta condensa un gran número de dinámicas y apunta hacia varios trayectos e indagaciones que pueden estimular la imaginación de otros científicos sociales. Para ello me baso en la investigación de campo, la observación directa, la participación en eventos rituales, entrevistas, análisis de material escrito, como noticias de prensa, panfletos y otros¹. Los emigrantes brasileños en San Francisco son una abstracción. En verdad se trata de una población diferenciada por clase social, rango, género, raza y origen regional –la mayoría son goianos–. La historia del flujo migratorio a San Francisco creó nexos entre esta ciudad de los Estados Unidos y el estado de Goiás, especialmente con su capital, la ciudad de Goiânia. Los goianos son los más visibles de los quince mil emigrantes brasileños que se calcula que viven en la llamada Bay Area². En una muestra de 689 residentes en la zona, había 122 goianos, además de 130 personas nacidas en Río de Janeiro y 149 nacidos en San Paulo, estados con poblaciones mucho mayores que las de Goiás. En la ciudad y condado de San Francisco los goianos predominan; son casi el doble de los nacidos en Río de Janeiro, que vienen en segundo lugar. Sin embargo, a pesar de sus diferencias internas, estas nuevas poblaciones de emigrantes que se asientan en contextos interétnicos en los cuales las marcaciones de diferencias socio-políticas y económicas están fuertemente influidas por ideologías étnicas y raciales, como se nota en el caso norteamericano, tienden a ser percibidas y representadas de manera homogénea. Como mi preocupación es la emergencia de la identidad brasileña,

* Título original en portugués de este artículo: *O que faz o Brasil: Rituais identitários em San Francisco*. Traducción de Patricia Tovar.

1. El trabajo de campo se realizó en enero y febrero de 1996, con la participación imprescindible de Flávia Lessa de Barros, del programa de postgrado en sociología de la Universidad de Brasilia y de Olivia Leão. Christian Teófilo da Silva, becario PIBIC del departamento de antropología de la misma universidad transcribió muchas de las entrevistas realizadas y se transformó en un interlocutor inicial. Agradezco al ministro João Almino, en ese entonces consul brasileño en San Francisco, por su amplitud y comprensión. Dedicó este trabajo a los emigrantes brasileños que, en situaciones muchas veces precarias, contribuyen a la construcción de otros sentidos de ciudadanía y pertenencia a la cultura brasileña.

2. La Bay Area de San Francisco está formada por diez condados: San Francisco, San Mateo, Santa Cruz, Santa Clara, Alameda, Contra Costa, Solano, Napa, Sonoma y Marin. Se usará tanto la expresión Bay Area como área de la bahía.

en este contexto interétnico específico, utilizaré frecuentemente el rótulo *los brasileños* para referirme a este grupo de emigrantes. Los brasileños en San Francisco, como cualquier otra población inserta en una estructura de segmentación étnica, viven tanto en función de las relaciones internas de su segmento como en función de las relaciones establecidas con otros segmentos étnicos. El tránsito constante entre experiencias internas y externas al segmento brasileño, como los correspondientes juegos de imágenes y estereotipos, es una de las fuentes que nutre la creación de una fuerte ambivalencia cultural e identitaria. Aquí exploraré, de manera descriptiva, algunas de las características centrales de esta nueva experiencia para los brasileños. Existen escenarios estéticos para este tipo de análisis, los cuales sintetizan de manera expressiva el drama de la intertextualidad cultural (Albert, 1995): se trata de los rituales de exploración identitaria que *exploro* a lo largo del texto.

De los muchos rituales, el *Carnaval Parade* es el que tiene más visibilidad pública, por esto será detallado en una sección aparte. Antes serán presentados los más importantes para mis propósitos. El orden de la exposición refleja un aumento de la cantidad de rituales, dentro de un continuo existente entre ámbitos más privados y ámbitos más públicos. Hay que notar que los flujos entre estos diferentes ámbitos son abiertos, complejos y pueden ser constantes e intermitentes.

Finalmente se percibirá la ausencia de escenarios/rituales tales como exposiciones artísticas y seminarios sobre temas brasileños, importantes para la divulgación del Brasil en la Bay Area, los cuales se asocian con la población universitaria, *intelectual o politizado* de las dos grandes universidades en el área, la Universidad de California en Berkeley y la Universidad de Stanford. Estos no se consideraron, debido a su calendario oficial de eventos de Stanford, en 1978 y "responsable de la divulgación de cosas brasileñas en esa universidad. Hace varios años organiza la Semana del Brasil, incorporada al calendario oficial de eventos de Stanford, con películas brasileñas, charlas, un partido de fútbol con estudiantes de otros países y un carnaval" (Brazil Today, no. 36, enero de 1993).

³ Esto no debe ser entendido como una disminución de su importancia puesto que, en general, alicantan entre sus formadores de opinión a miembros de las élites con alto poder de difusión. Iniciativas de varios entidades se destacan en este área. Además de las organizadas por el propio *consulado brasileño* están las del *Brazilian Cultural Movement* y por la *Brazilian Students Association of Stanford University*, fundada en 1978 y "responsable de la divulgación de cosas brasileñas en esa universidad. Hace varios años organiza la Semana del Brasil, incorporada al calendario oficial de eventos de Stanford, con películas brasileñas, charlas, un partido de fútbol con estudiantes de otros países y un carnaval" (Brazil Today, no. 36, enero de 1993).

ser un número relativamente menor y menos diversificado de personas³. Debe tenerse presente que nuestro criterio de análisis no se vuela sólo a los escenarios de

difusión de la imagen del Brasil y de los brasileños sino, especialmente, a los rituales que tienen la capacidad de congregar a la población inmigrante en su diversidad, y que son inmediatamente funcionales para el establecimiento de redes de solidaridad o para la formación de un sentido amplio de "comunidad imaginada" en un contexto interétnico en el cual los brasileños están presentes como minoría⁴.

RITUALES DE AFIRMACIÓN DE LA IDENTIDAD BRASILEÑA

LOS BRASILEÑOS ORGANIZAN CON FRECUENCIA, *FIESTAS PRIVADAS* CON DIFERENTES OBJETIVOS: CONFRATERNIZAR, CONMEMORAR ANIVERSARIOS, PRESENTAR NUEVAS PERSONAS A LAS REDES DE AMIGOS EN SAN FRANCISCO O DESPEDIRSE DE LOS QUE REGRESAN AL BRASIL.

A PESAR DEL CARÁCTER PRIVADO Y DEL NÚMERO RELATIVAMENTE PEQUEÑO DE PARTICIPANTES, ESTOS ENCUENTROS SOCIALES TIENEN UN PAPEL FUNDAMENTAL PARA LA INTRODUCCIÓN DE NUEVAS PERSONAS A LAS REDES DE OPORTUNIDADES Y PARA EL MANTENIMIENTO

DE LAS IDENTIDADES NACIONALES Y REGIONALES. SON MOMENTOS DE SOCIALIZACIÓN DE INFORMACIÓN Y DE PRÁCTICA COLECTIVA DEL IDIOMA MATERNO. AQUÍ, EN LA INTIMIDAD SE FIJAN MUCHOS DE LOS ESTEREOTIPOS DE "CÓMO SON LOS AMERICANOS" Y "LO QUE ELLOS PIENSAN DEL BRASIL". EN UNA COMUNIDAD CON ALTA ROTACIÓN DE PERSONAS QUE SE "QUEDAN" Y QUE "REGRESAN", LA "FIESTA DE DESPEDIDA" SE DESTACA POR SU CENTRALIDAD EN EL MANEJO DE LA AMBIGÜEDAD IDENTITARIA.

Participamos en una despedida en un bar dedicado a una clientela "hispánica", en el barrio latino La Misión, donde, durante las noches, salsa y samba conviven con ritmos africanos. La decoración era verde y amarilla, y una mayoría de brasileños y sus amigos americanos se despedían de una amiga que regresaba a Goiania, al son de la música brasileña, en vivo y mecánica. Para las noches de sábado, dedicadas a "danzas de ritmos latinos y africanos", el Bar Río anunciable "Orgías de ritmos: salsa, reggae, brasileño, soca, funk, haitiano y otros".

Los bares, restaurantes y *night clubs* son escenarios importantes en los cuales se procesa la imagen del Brasil, a través de su música, danza, bebida o comida. Sin embargo, no son muchos los locales brasileños en San Francisco, ciudad mundialmente conocida por la gran cantidad y diversidad de restaurantes étnicos⁵. Con frecuencia, sus nombres aluden al origen de los propietarios, como el *Café do Brasil* o el *Canto do Brasil*. Existen también algunos más inusitados como

la *Taquería Goiaz*, una fusión de la mayoría brasileña goiana con los mexicanos de La Misión. La *Taquería*, un lugar sencillo y evidentemente de piedad de un goiano, tiene en el menú en la sección de *Appetizers*, los infaltables muslitos (mencionadas dentro de la categoría de “croquetas positivamente enviantes” por el reportero del *San Francisco Chronicle* al referirse al *Canto do Brasil* [3 de abril de 1994], junto al “churrasquinho” –en portugués–, y a los *nachos con guacamole*. De su *Mexican Cuisine* salían burritos, vegetarian burritos, enchiladas, fajitas, tacos y quesadillas. Como *Brazilian Cuisine* se ofrecían varios platos –todos listados en portugués– desde las *feijoadas*, o frijoladas para sábados y domingos, hasta la carne de sol, los lunes, muqueca de peixe na telha –especialidades de la cocina goiana– los viernes y sábados. Guaráná, cerveza Antártica y Brahma completaban el lado brasileño de la carta.

En la *Little Rio*, una pizzería localizada en el área turística de San Francisco, mucho más sofisticada que la *Taquería* y también propiedad de un goiano, entre las diversas opciones de pizza del menú –en cuya portada está una bonita foto del Salvador colonial– se encontraban Sonia Braga, Amazonas, Ipanema, Gaúcha, Copacabana, Carmen Miranda y Anapolina. Sus *Specialties* incluían, igualmente, listados en portugués: *Frango Assado*, *Ao Molho*, *Bife Acebolado*, *Costelinha de Porco*, y los viernes, sábados y domingos, *Feijoada Completa*. El *Pastel* –“a traditional Brazilian appetizer”– aparece en los *Side Orders*; en cuanto al guaraná –“a Brazilian soft drink with a sweet fruity flavor”– y las cervezas (Xingu, Antártica y Brahma) están disponibles siempre y cuando las “restricciones de importación” no lo impidan.

En el *Canto do Brasil*, además de los muslitos, el kebe –quibe–, pastel de bacalao, mandioca frita, gallina en cerveza, *Bobó de gallina*, bife encebollado y pernil relleno, se encuentran de nuevo, la *feijoada* los sábados y domingos. *Ray-ZHWAH-duh o FEZHWah-dah*, como debe ser pronunciado el “plato nacional” del Brasil, de acuerdo con el *San Francisco Chronicle* (Sietsema, 1994) y el *San Jose Mercury News* (Gemperlein, 1994). Traído al país “por esclavos africanos llevados por los portugueses a partir de 1538”, de acuerdo con la carta de *Canto do Brasil*, la “tradicional especialidad brasileña” servida “in a true brasilián (sic) style with rice, farofa (yuca flour) couve y CAIPIRINHA”, debe, para el periodista del *San Jose Mercury News*, comersela “con el telón de fondo de la música brasileña”, una manera segura de realizar su sabor.

De la combinación comida, música y danza, floreció la casa brasileña más conocida de San Francisco, *Bahia Cabana*, propiedad de un paulista que se mudó a San Francisco en 1982, involucrado desde entonces en negocios de restaurantes y espectáculos y atento a las particularidades del consumidor estadimense. Durante algunos años, este empresario llegó a tener tres restaurantes en San Francisco, que presentaban, además, música brasileña en vivo. En el salón de baile de *Bahia Cabana*, rodeado de mesas donde pueden consumirse los platos brasileños, danzan brasileños, americanos y latinoamericanos. Los americanos, en particular, disfrutan de aquello que representa el mayor atractivo para ellos, la energía de los brasileños, liberada por la música y la danza. Así, los brasileños pueden frequentar un lugar donde se encuentran otros brasileños –hay que anotar que el establecimiento tiene un cierto cuidado para evitar transformarse en una taberna–. También es un lugar en el cual pueden llevar a sus amigos extranjeros, sobre todo americanos, para que conozcan la “cultura brasileña” –cultura y música–.

En *Bahia Cabana* y otros establecimientos nocturnos, varios músicos, bailarines y artistas brasileños residentes en la *Bay Area*, encontraron lugar para trabajar. En el palco, muestran diferentes manifestaciones de la cultura popular brasileña, por ejemplo *maculelê*, *samba*, *pagode* y *capoeira*. Músicos brasileños de renombre, como Elza Soares, María Alcina y Jair Rodriguez realizaron espectáculos, que contribuyeron a divulgar los clubes. El gran momento de la vida nocturna de las pocas casas brasileñas fue 1992, con la moda de la *lambada* que atraía filas de clientes.

El final de esta ola representó para los establecimientos una caída en la frecuencia de los visitantes que sólo se recuperó por un periodo específico, durante la *Copa Mundo de 1994*, el evento que más brasileños concentró en la *Bay Area*. De cualquier modo, la noche brasileña se redujo al punto que, en el invierno de 1996, el *Bahia Cabana* ofrecía una combinación de espectáculos nocturnos africanos y caribeños, con una participación brasileña minoritaria en su programación. Con todo, para algunos músicos y bailarines, el fin del periodo de la *lambada* representó un alivio, pues estaban cansados de la reducción de sus cualidades artísticas a la pobreza rítmica y melódica y al sensualismo explícito de aquel estilo.

Sin duda, los artistas brasileños residentes en San Francisco tienen un papel fundamental en la construcción y reproducción de imágenes sobre el Brasil. Entre estos se encuentran artistas plásticos, fotógrafos, bailarines y otros. Destacaré apenas el papel de los músicos. Por lo general, la música brasileña alcanza un amplio público a través de programas de radio y de espectáculos frecuentes de música en vivo. Constituye además una actividad de la cual viven varias personas –al igual que de la *capoeira*– y que atrae músicos estadounidenses interesados en su aprendizaje. Los *espectáculos musicales* ya mencionados, realizados por artistas locales y, sobre todo, por super estrellas brasileñas son muy importantes. Además de los nombres citados se han presentado Beth Carvalho, Caetano Veloso, Djavan, Elba Ramalho, Gilberto Gil, Ivan Lins, João Bosco, Jorge Ben Jor, Milton Nascimento, entre otros.

Los espectáculos que también atraen estadounidenses no siempre son organizados por brasileños; sin embargo, estos representan momentos únicos para galvanizar la imaginación de los emigrantes bajo el mismo paraguas simbólico-cultural –la ‘música’–, que los une verdaderamente, en aquellos momentos como una comunidad que, en presencia simultánea, puede verse, tocarse y concretarse. Así, los brasileños dispersos en sus actividades cotidianas e inmersos en la ambigüedad de su situación de emigrantes, pueden realizar un ritual en el cual sus identidades nacionales y sus identidades de “brasileños que viven en San Francisco” se ven reforzadas al mismo tiempo. De hecho, los músicos brasileños en *tournée* por el exterior son una de las mayores fuentes de manutención y reproducción de la identidad brasileña.

Entre los rituales que los emigrantes poseen para congregarse y afirmar las especificidades de “ser brasileño”, se encuentran los *templos religiosos protestantes*. Entre ellos se destaca la Iglesia Evangélica Asamblea de Dios, con diferentes sitios de culto en la *Bay Area*. El Centro Cristiano Mensaje de Paz, liderado por dos pastores brasileños, padre e hijo, provenientes de Río de Janeiro, congrega en sus cultos al mayor número de brasileños, realizados en San José y en San Francisco. El interés del más joven por trabajar en los Estados Unidos comenzó al enterarse, todavía en Río, cuando era traductor de predicadores americanos en su iglesia en San Cristóbal, de la existencia de “pueblos escondidos”, pueblos no integrados a la cultura americana y que desconocían el evangelio. Se dirigió entonces a los Estados Unidos para trabajar inicialmente con portugueses en el valle de San Joaquín, en California. Una vez allí, en 1981, invitó a su padre, en esa época misionero en el Uruguay, para que asumiera la tarea de pastorear una iglesia pues él, por ser muy joven, no se encontraba plenamente habilitado para hacerlo. Pasados algunos años, en 1985, el joven pastor abrió un templo en San José para atender a la colonia portuguesa. Sólo a comienzos de 1987 comenzaron a aparecer los brasileños en su iglesia, atraídos por la nacionalidad del pastor y su lengua. En menos de dos años, y como consecuencia del aumento de la población de emigrantes, los brasileños se convirtieron en la vasta mayoría de sus fieles. La iglesia hoy se orienta hacia la realidad de los emigrantes.

Poder expresarse y orar en portugués, dar testimonio de problemas cotidianos que son compartidos por muchos –como por ejemplo las relaciones con sus patrones estadounidenses, las tensiones propias de ser extranjero e indocumentado, las desilusiones entre el sueño de triunfar en los Estados Unidos y las dificultades diarias, la nostalgia de la familia, de los amigos y del país– y ser comprendido por personas que atraviesan o a través de situaciones idénticas y que, además de esto están dispuestas a cooperar, son factores que potencializan la atracción de la iglesia en cuanto al locus específico de reproducción de la identidad del emigrante brasileño. En la iglesia se hacen amigos, se establecen relaciones afectivas y pueden surgir empleos. Una población de trabajadores que enfrenta largas horas de trabajo duro –realizados muchas veces en horarios no comunes–, distante de sus redes de parentesco y de amigos, de su lengua y cultura, una población la mayoría de las veces conformada por

personas en situación de clandestinidad frente a las autoridades estadounidenses, encuentra en la iglesia y los cultos la posibilidad de sentirse parte de una comunidad de semejantes, lo cual les reporta seguridad dentro de un contexto esencialmente inestable y extraño.

La iglesia es uno de los pocos ámbitos públicos, si no el único, en que una o dos centenas de brasileños pueden reunirse y sentir que son parte de una comunidad en la que hombres, mujeres y niños de distintos segmentos sociales se encuentran por fuera de la atmósfera de competencia, comercialización y hedonismo que caracteriza a otros escenarios públicos y que ciertamente aleja a muchos. A no ser por el uso obvio del portugués, ésta es un escenario no marcado explícitamente por símbolos o rituales nacionales, como es el caso de las fiestas de san Juan, del campeonato de fútbol, de la celebración del siete de septiembre y del carnaval, que analizaremos a continuación.

Dentro de lo que denominamos "grandes escenarios", las *festas de san Juan* son las menores y, probablemente, las menos estables y frecuentes. Al final de la década de 1980, brasileños de una ONG ambientalista estadounidense organizaron una fiesta de san Juan para recoger fondos para una campaña en beneficio del movimiento indígena del Brasil. Rápidamente, la red de amistades de varios brasileños entró en acción para garantizar el éxito del evento. Se trataba, al mismo tiempo, de una forma de congregar, recoger fondos e identificar a quienes tenían sensibilidad por el problema socioambiental brasileño en la *Bay Area*. La fiesta se realizó con un mismo formato por algunos años, y contó con la participación de descendientes a trescientas personas. Además de comidas, bebidas y danzas típicas, había unas mesas con panfletos e informaciones sobre la ONG patrocinadora y sobre asuntos socioambientales. Las comidas y bebidas eran donadas y el trabajo de los organizadores voluntario. De esta forma, los brasileños vinculados a ONG de la zona, actuaban políticamente sobre diferentes cuestiones relacionadas con la situación del Brasil —como los niños de la calle, las poblaciones indígenas y la destrucción del Amazonas—. De este modo lograban congregar amigos brasileños y americanos, recoger fondos, difundir sus causas y participar de las fiestas de san Juan a miles de kilómetros de su lugar de origen. Considerando los pequeños fondos recogidos, lo que prevalecía en realidad era la necesidad y el deseo de participar, aunque desde lejos, en la solución de

los problemas del país. Se trata de un sentimiento típico de carácter bifórm de la ciudadanía del emigrante, algo que podemos afirmar es la base sobre la cual se apoya un sentido incipiente de ciudadanía transnacional⁶. Otras fiestas de san Juan se realizan en el área, tales como las organizadas desde 1993 por el *Bay Area Brasilian (sic) Club*, en casas particulares, las cuales atraen en 1995 cerca de trescientas personas, en su gran mayoría de nacionalidad brasileña.

Imposible disociar el Brasil del fútbol y la *Bay Area* de la *Copa del Mundo* de 1994. Así, aunque de cierta forma puedan parecer tangenciales para nuestro propósito, es necesario hacer algunos comentarios al respecto.

La *Copa de 1994*, y los miles de fanáticos brasileños que acompañaron a la selección brasileña —con sede en Los Gatos, en el condado de Santa Clara—, transformaron el campeonato en un evento primordial de la construcción de la "intertextualidad cultural" brasileño-americana. Fue, sin duda, un momento único en la difusión de imágenes sobre Brasil y los brasileños. La prensa de la *Bay Area*, como el *San Jose Mercury News* y el *San Francisco Examiner*, publicaron varias notas periodísticas, algunas con fotos de fanáticos entusiastas y mujeres en biquini y con vestidos de carnaval, una de ellas con la bandera nacional. Predominaban las alusiones a la alegría, espontaneidad, danza, *tamborada*, samba y lambada en la puerta del estadio en Stanford, así como los comentarios sobre la falta de seguridad en los eventos, relacionada con la utilización de instrumentos de percusión como armas en los conflictos entre hinchas. El comportamiento pacífico de la multitud sorprendió al jefe de la policía de Santa Clara y motivó reflexiones por parte de residentes brasileños —por ejemplo, la carta de una residente desde hace veintitrés años en Estados Unidos, quién reclamaba la falta de libertad y la representación sobre los brasileños por parte de los organismos de seguridad americanos (*San Jose Mercury News*, 23.6.94).— En el artículo "Los hinchas americanos tienen una lección que aprenden de los brasileños", publicado en el *San Jose Mercury News* (8 de julio de 1994), se mencionan algunos disturbios y arrestos hechos en Los Gatos, después del juego del 4 de julio, para

concluir que los involucrados en estos acontecimientos eran todos americanos. En algunos de los apartes más significativos se lee:

observé un grupo delirante de brasileños en la avenida Santa Cruz, tamboareando y cantando al pasar frente a una tienda de ropa: '¡Gap! ¡Gap! te amamos ¡Gap! ¡Feliz día de la libertad, América! Brasil es número 1!' ¿Cómo puede haber violencia en personas como estas? (...) Desafío a una multitud de americanos locos por los deportes a que se reúnan para una noche de farras sin que cometan actos de violencia y destrucción. Por lo menos los hinchas brasileños lo hacen noche tras noche. (...) Algunos brasileños parecían ofendidos cuando notaron policías en las calles de Los Gatos en busca de problemas. 'Sólo estamos felices' me dijo uno de ellos. '¿Por qué ocurre esto?' Sí, mis compañeros americanos, realmente, por qué? (Hutchinson, 1994).

Más allá del momento extraordinario de difusión de imágenes del Brasil asociado con la Copa del Mundo, el fútbol contribuye de manera más pragmática a la reproducción de los inmigrantes brasileños. Puede ser una fuente de ingresos, como en el caso del *Total Soccer Institute*, de San Mateo. Aunque es más importante destacar acá que los brasileños en San Francisco organizan campeonatos de fútbol en los cuales pueden celebrar un sentido de comunidad de inmigrantes en el exterior. Otros torneos se efectúan en parques públicos, como el *Brazil Today-Variety Soccer Cup '92*, en el Corte Madera Town Park, del condado de Marin; aunque podría esperarse, al principio, que los campeonatos fuesen acontecimientos casi que exclusivamente masculinos, el público de estos eventos pasó a incluir, paulatinamente, mujeres y niños, transformando los juegos en encuentros de decenas de familias que aprovechaban para confraternizar en almuerzos al aire libre, asados y otros eventos. El *Brazil Today* (nº. 32, octubre de 1992) describe así un almuerzo campesino, organizado por el *Bay Area Brasilian (sic) Club*, durante las finales del campeonato de aquel año:

Cuidado especial merecieron los pequeños, quienes tenían dos recreacionistas y muchos premios para las actividades programadas: corridas en costales y el juego brasileño de pelota llamado *peteca*. (...) En cuanto a los adultos, fue un sorprendente encuentro de viejos amigos. Había gente de los más variados lugares. Aparecieron otros residentes en la Bay Area desde hace varios años, que estaban alejados de este tipo de convivencia social con otros brasileños.

En el *IV Bahia Restaurant Soccer Tournament '94*, el North Beach Pizza jugó contra el *Mozzarella Di-Buffala Pizzeria* y el Tucano's Travel contra el Bahia Restaurant⁷. Los campeonatos de fútbol muestran que la presencia del empresariado brasileño en las actividades congregadoras

no se reduce al patrocinio y apoyo de las diversas iniciativas. La importancia del fútbol en la construcción de la identidad de los brasileños y en la creación de formas de identificación con un colectivo imaginado está ampliamente expuesta en la literatura de las ciencias sociales. En el exterior, su significado se amplía, pues permite la existencia de un escenario para el procesamiento de un sentido de colectividad nacional en un contexto en el cual los brasileños son una minoría étnica.

La idea de pertenecer a una nación también es muy elaborada a través de símbolos y rituales propios del Estado-nación. En San Francisco, a partir de 1992, se celebra el *día de la independencia*, en un gran palco montado en la principal plaza pública del centro de la ciudad, *Union Square*, con la participación la representación oficial brasileña, su consulado, y diversos grupos culturales brasileños. En esta oportunidad se destaca el *Bay Area Brasilian (sic) Club*, cuya nueva fase de actuación comenzó con la organización de esta actividad. Sin duda la celebración tiene características típicas de ceremonias oficiales –el evento es inaugurado por la más alta autoridad brasileña en el área, el cónsul general, y se canta el himno nacional– pero se trata, sobre todo, de un espectáculo cultural. En una clara demostración de las interconexiones entre los diversos escenarios de afirmación de la identidad brasileña en San Francisco, vemos no sólo la presencia de artistas, músicos, capoeiristas, bailarines de grupos de carnaval, sino también una conexión entre la primera conmemoración de la independencia brasileña y el éxito del almuerzo campesino realizado durante el campeonato de fútbol mencionado, el 11 de octubre de 1992. Una interpretación para el "sorprendente encuentro de viejos amigos", en aquel almuerzo (véase supra), fue el ánimo que generó entre los brasileños el "éxito y la buena repercusión del evento del Día de la Independencia" (Brazil

8. Cabe recordar que 1992 fue un año especial para todos los brasileños, no solo para los residentes en el exterior, en general, y los de la Bay Area, en particular. El 20 de septiembre de aquel año, el Congreso nacional decretó la incorporación formal del entonces presidente Fernando Collor. El *Brazil Today* escribía en la primera página de su número 31 (octubre de 1992): "Nunca los brasileños se movilizaron tanto para conmemorar el día de independencia en este país. De costa a costa, los Estados Unidos vio la expresión espontánea de ese pueblo en una mezcla de carnaval, euforia, angustia y patriotismo. Entre conmemorar el día de la patria y manifestarse contra el presidente, se hizo una corriente contagiosa nunca visto antes. Por primera vez, el himno nacional fue cantado en una plaza pública, en San Francisco; en Los Angeles hubo un verdadero festival cultural. Y Nueva York no se quedó atrás, por lo menos 50 mil personas salieron a la calle".

Today, nº 32, octubre de 1992)⁸. De hecho, realizado a la hora del almuerzo en uno de los lugares con más movimiento de la ciudad, el evento atrajo la atención de los medios locales y fue visto por miles de personas.

La invitación a la celebración, publicada en inglés en el *Brazil Today* (nº. 29, septiembre de 1992), era en los siguientes términos:

Haga parte de la conmemoración del día de la independencia brasileña. El *Bay Area Brazilian Club* lo está invitando a conmemorar el 9 de septiembre en *Union Square*, San Francisco, de las 12.00 a la 1.30 de la tarde. Conozca al rey y a la reina que actualmente reinan en el Carnaval de San Francisco. Con ellos estará una mezcla exótica de baillarines, músicos, cantores e intérpretes tocando juntos en un espectáculo folclórico y exótico que exhibirá canciones folclóricas y danzas en la coronación de San Francisco. Se presentan: *Escola Nova de Samba* (vencedora del carnaval callejero de San Francisco, en 1992); *Ginga Brasil: Fogo no Roupa: Samba, Swing & Sabor: Oxumaré: Acuarela: Benny Duarte: Urubu & Low: Neusa Brown: Lisa Silva: Marcos Santos: Roberto Lima*. Se agradece a los que hicieron esta celebración posible: *Bibbo* en el *Union Square*, *Interdesign*, *Chambord Restaurant*, *Fiesta Travel*, *Eunice's, Santini Tours*, *De Paula's Restaurant Brasil*, *Editors*, *Brazilian Fruit Basket*, *Rajah Tours*, *Mr. Pizza Man* y *Pizza Americana*, *Bahia Tropical Night Club*, Dirección de Célia Malheiros. Patrocinado por *Brazil Today*, el periódico brasileño, *Varig* y *BASO (Brasil-América Social Organization)*.

victoria de la *Copa del Mundo*, y un representante de la alcaldía de San Francisco, la ceremonia terminó, al final de los espectáculos, con la transformación de "Union Square en una gran pista de baile por casi dos horas" con mucho arrastre de pies y *lambda* (Brazil Today, nº. 65 septiembre de 1994). Hoy, el día de la independencia brasileña está incorporado al calendario de brasileños y americanos en la *Bay Area*.

Pero los escenarios que más visibilidad dan a los brasileños están, sin duda, asociados al carnaval: el *Bay Area Brazilian Club/ Friends of Brazil Carnival Ball* y la participación de diversos grupos y escuelas de samba en el carnaval de la calle de San Francisco, que serán tratados en la próxima sección. El gran *baile de carnaval* exclusivamente brasileño de San Francisco —y que por lo general acompaña el calendario del carnaval de Brasil—, está vinculado a la iniciativa de una pareja de cariocas, Mario y Aracy da Cruz, considerados por muchos los decanos de la comunidad brasileña en la *Bay Area*. En 1968, la pareja fundó el club *Friends of Brazil* con la intención de congregar brasileños, organizar fiestas y *feijoadas*. A partir de 1969, las fiestas de carnaval fueron hechas, al principio, con simulaciones. Con el crecimiento de la cantidad de brasileños, las fiestas se convirtieron en eventos cada vez mayores; el trabajo de los músicos y bailarines que vinieron a residir en el área lo incrementaron y pasó a ser el mayor baile de carnaval en California.

Actualmente, organizado por el ahora *Bay Area Brazilian Club*, cuenta entre sus productores y patrocinadores con la *Varig*, *Dorraine Chandon*, *News from Brazil Magazine*, *The Bay Guardian*, *Radio Station KQJ* y *Santini Tours*. Las boletas se venden en diversas ciudades de la zona —San Francisco, Berkeley, Santa Clara, Hayward y San Rafael, por ejemplo—, y atraen a miles de personas como las que, en 1997, en el vigésimo octavo baile, se reunieron en el gran recinto conocido como *Galleria*, para divertirse con el tema "El carnaval encuentra al *Mardi Gras*". En 1994 y 1995 el tema no podría haber sido otro: la *Copa del Mundo*. Durante el baile se efectúa un concurso de elaborados disfraces. Sin embargo, quienes estén festejando y bailando bajo las banderas del Brasil y de Portugal —que cuelgan del techo del gran salón del *Galleria*—, no pueden divertirse hasta que salga el

9. En el *Galleria* el cupo permitido es de 2,500 personas. Algunos años los organizadores han tenido que cerrar las puertas para no exceder mucho este número formado, en su gran mayoría, por brasileños.

El año siguiente, 1992, la alcaldía de la ciudad de San Francisco y el consulado se unieron formalmente con el grupo de patrocinadores a la conmemoración de la independencia. El alcalde de San Francisco declaró el siete de septiembre día del Brasil, cuando la bandera brasileña deberá permanecer enarbolada frente a la alcaldía. Con el pasar de los años la fiesta ha crecido. En 1994, por ejemplo, estaba programada para durar de las 11 a las 17 horas, y pasó a incorporar comida, ropa y artesanías. Con la presencia del alcalde de Los Gatos, pues todavía se celebraba la

sol, pues el baile termina obligatoriamente a las dos de la mañana. La venta de bebidas alcohólicas en lugares públicos después este horario está prohibida y los salarios extras que deben pagarse a los guardias de seguridad y a otros miembros de la organización de la fiesta harían imposible el evento.

De pequeña fiesta a gran baile, este se convirtió en un escenario vital para la exposición del trabajo de los músicos, bailarines y grupos brasileños como los que se presentaron en el baile "La noche de los enmascarados", de 1996: *The Brazilian All Star Big Band*, dirigida por Célia Malheiros; Lisa Silva; Acuarela; *Fogo Na Roupa* y *Oxumare*. También participan artistas, invitados especiales, que vienen directamente del Brasil. Este fue el caso, por ejemplo, de Emiliahna Borba; homenajeada en 1995, la reina del carnaval recibió saludos oficiales de bienvenida del alcalde de San Francisco, un índice del lugar conquistado por el evento en la ciudad. En realidad, en una demostración más de las interacciones entre los diversos escenarios de afirmación de la identidad brasileña, la venida de estrellas hace parte de una estrategia mayor del *Bay Area Brasillian Club* para recoger fondos para sus otras actividades durante el año. El baile de carnaval es, por supuesto, la mayor fuente de renta de esta organización sin ánimo de lucro, que contaba con aproximadamente 180 socios en 1996, y que, además de la organización del siete de septiembre en *Union Square*, también promueve seminarios sobre inmigración, muestras de cine, exhibición de artistas plásticos brasileños, etcétera.

Existen otros lugares que promueven fiestas de carnaval en la región, en menor escala. Entre ellos está el *Bahia Cabana*, en San Francisco. En 1994, por ejemplo, hubo bailes en el *Longshoremen's Auditorium* y en una casa nocturna de Mountain View, o Alberto's. Durante los últimos años, el grupo Acuarela ha organizado bailes infantiles. En 1996, este grupo también se presentó en el *Brazilian Carnaval*, en el Ashkenaz, localizado en Berkeley. Pero, a juzgar por la lista parcial de veintidós bailes de carnaval realizados en Estados Unidos entre el 10 y 24 de febrero de 1996 (*Brazil Today*, febrero de 1996), en estados como California, Michigan, Utah, Illinois, Texas, Washington, Oregon, Arizona y en el distrito de Columbia, sólo existe una cosa más popular que los bailes, que a veces se confunde con ellos: las escuelas de samba o los grupos vinculados a la difusión de la samba.

STREET SAMBA. EL CARNAVAL PARADE DE SAN FRANCISCO

A SAMBA, Y SU MANIFESTACIÓN MAYOR, LA ESCUELA DE SAMBA (ES), es el aspecto más visible de la cultura brasileña en el mundo, que ha llegado, incluso, al ciberspacio. La ES *Sambalá*, fundada en 1994 en Long Beach, California, la "primera escuela de samba en el Internet", patrocina y mantiene la *World-Wide Samba Home Pages* y la *USA Samba Home Pages*. La *World-Wide Samba Home Pages*, "la más completa lista de links y conexiones de samba del mundo", presenta escuelas de samba en Alemania, Austria, Estados Unidos, Finlandia, Israel, Italia, Japón, México, Reino Unido y Suecia. Son particularmente interesantes las fotografías de las mulatas finlandesas desfilando con bikinis mucho más próximos a los dos piezas de la década de 1960, que los osados hilos dentales, marca difundida del cuerpo y de la imagen de sensualidad de la brasileña. La *USA Samba Home Pages* presenta treinta y ocho escuelas de samba o grupos –bloques, por ejemplo– repartidos por todas las regiones del país, con nombres tales como *Unidos del Back Bay* (Boston), *Zumbi Samba School* (Washington, D.C.), *Manhattan Samba Group* (Unión de la Isla de Manhattan, Nueva York), *Solta a Franga* (Ithaca, N.Y.) y *MILA* (Mochedad Independiente de Los Angeles). De acuerdo con esta lista, la mayor concentración se da en la Bay Area, con ocho de estos grupos. Listados como *Escuelas* están: *Batú Pittú*, de Oakland; *Fogo na Roupa* y *Samba Mundial*, de San Francisco. Como *Samba Groups/Bloques/Bandas* aparecen: Acuarela, de Berkeley; *Fuson*, de Santa Cruz; Escuela Nueva de Samba, *Ginga Brazil* y *Samba Tropical Dance Group*, todos de San Francisco. Esta lista es parcial; no incluye grupos como, por ejemplo, *Aluadomar*, *Birds of Paradise*, *Oju Obá*, *Samba del Corazón*, *Voz del Brasil*, que con varios de los ya citados desfilaron en el *Carnaval Parade* de 1995 y en otros.

El *Carnaval Parade* es considerado por muchos como el mayor festival multicultural de la costa oeste, y uno de los desfiles de carnaval mayores y más diversificados de los Estados Unidos. Hace parte del calendario cultural de San Francisco y está directamente ligado a la lógica de la segmentación étnica de la Bay Area. Comenzó en 1979, y rápidamente se convirtió en un evento masivo, a partir de una emergente cultura carnavalesca presente de manera fragmentaria entre inmigrantes de varias

procedencias. Un grupo de salsa llamado Bacanal, liderado por la neoyorquina Gloria Toolsie, fue responsable, en 1977, de una iniciativa que pertenece a la *prehistoria* del carnaval de la calle en San Francisco, un desfile con treinta y cuatro personas en la calle McAllister (Valle, 1994: 7). Toolsie, una afroamericana, descendiente de una familia de Trinidad y Tobago, donde nació su tía Connie Williams, considerada, con sus bailes de la década de 1960, la precursora del carnaval en San Francisco (Barraza y Carrigan, 1994: 16). En febrero de 1979, un bahiano, José Lorenzo, que había participado en un evento organizado por Toolsie en 1978, desfiló con "su compañía de samba, *Bloco Batuaje*, ida y vuelta, con una batería de 15 miembros de *Fort Mason*, por el Aquatic Park y la plaza Ghirardelli, hasta el Pier 39. (...) el grupo de José, fundado también por Chalo (sic) Eduardo y Rebecca Maulon, fue la primera escuela de samba auténtica de San Francisco" (Idem: 7).

Pero el principal fundador del *Carnaval Parade*, del desfile en las calles de *The Mission* –el barrio latino y bohemio de San Francisco– fue Marcus Gordon, una persona hasta hoy conectado con la dirección del evento, un neoyorquino que migró a San Francisco. Este es un afroamericano, hijo de padre jamaíquino y madre panameña, que creció en Harlem donde desde pequeño frecuentaba bailes de carnaval caribeño y el *West Indies Parade*, el gran desfile de carnaval caribeño de la ciudad de Nueva York y que, luego, se iría de Harlem para Brooklyn. Percusiónista entusiasta de ritmos africanos e hijo de Oxalá, Gordon y una colaboradora, Adelia Chu, también hija de una pareja panameño-jamaíquino, reunieron tres grupos, con cerca de doscientos integrantes. Frente a cerca de mil espectadores se dieron tanto desfilando alrededor del parque, que resolvieron repetir la experiencia al año siguiente. El primer desfile ocurrió en febrero, durante los días de Carnaval. Sin embargo, en esta época del año el clima no es propicio, por lo cual los desfiles se transfirieron definitivamente para el *Memorial Day Weekend*, un fin de semana prolongado, en mayo. Desde el principio, se intentó que la alegría del carnaval fuera una característica cultural de varios pueblos, como un signo de distinción, en especial de los inmigrantes caribeños y latinoamericanos.

El rápido crecimiento del desfile y de su importancia llevó, en 1985, a que la organización se convirtiera en una red de entidades destinadas "a promover el incremento económico y la conciencia

cultural de la comunidad latina en San Francisco", la *Mission Economic and Cultural Association* –MECA–, –Asociación Económica y Cultural de *The Mission*–. El Carnaval pasó a ser un vehículo para expresar la diversidad cultural del barrio y una fuente de ingresos para las actividades de diversas entidades asistenciales. La MECA es una organización sin ánimo de lucro, una red compuesta por el *Real Alternative Program* (RAP); *Mission Neighborhood Centers, Inc.*; Arriba Juntos; Instituto Familiar de la Raza; El Barrio de La Paz; *Horizons Unlimited* y *The 24th Street Merchants Association*. Las iniciativas y políticas de esta institución reflejan la importancia que tienen los centroamericanos en la vida política, económica y cultural de *The Mission*. Sus "eventos anuales multiculturales" incluyen el *Cinco de Mayo* y el *Festival de las Américas*.

En realidad, el *Carnaval Parade* es parte de un evento mayor, el tercer evento multicultural de la MECA, denominado *Carnaval San Francisco* que ocupa muchas cuadras en *The Mission* –un cuadrátero entre las calles Bryant y Mission y 14 y 24–, e incluye también bailes y un gran festival/feria en la calle Harrison entre las calles 16 y 22, en donde miles de personas circulan entre barracas y toldos con comidas y artesanías étnicas, baile y música caribeña, brasileña y otras. En 1995, por ejemplo, el *Carnaval Parade* fue transmitido por la televisión local –KGO, canal 7, afiliada a la red ABC–, y atrajo multitudes estimadas entre doscientas mil y quinientas mil personas. De acuerdo con el *San Francisco Chronicle*, en 1994 cinco mil bailarines y músicos y docenas de carros alegóricos se presentaron en el carnaval, que tuvo un costo de producción de US\$1,8 millones (Hamlin, 1994). En 1995, el *Carnaval de San Francisco* fue patrocinado por empresas como Coca Cola; AT&T; Budweiser; periódicos como el *San Francisco Chronicle* y *El Mensajero*; la compañía telefónica Pacific Bell; la compañía de energía eléctrica PG&E; el propio canal de TV (KGO); emisoras de radio; y otras firmas. Recibe también dineros de la alcaldía de San Francisco^o.

Conscientes del alcance global del carnaval en cuanto manifestación cultural, uno de los objetivos de los organizadores es dar a la fiesta de San Francisco un tono internacional, único en comparación con otros carnavales del mundo. Así, el desfile está abierto a todas las manifestaciones carnavalescas¹¹. Sus organizadores piensan en ellos mismos como participantes de la fundación de un evento que, además de las diferencias étnicas y nacionales, irá corporificando, esperan, las cualidades universales del carnaval. De hecho, en todos estos años el desfile ha sido un palco para grupos representativos de los estilos de baile y música de Bolivia, Brasil, Bulgaria, Cabo Verde, Cuba, España, Filipinas, Jamaica, Japón, Haití, Hawaii, Italia, México, Panamá, Puerto Rico y Trinidad y Tobago. Por las calles de *The Mission* han desfilado, incluso, escuelas de samba de Suecia y de Irlanda; sin embargo, los grupos caribeños y brasileños son los más frecuentes, los más grandes y más espectaculares. En el *Carnaval Parade* de 1994, por ejemplo, de cincuenta y dos grupos que se presentaron, diez eran caribeños –la mitad de Trinidad y Tobago– y catorce brasileños. Además, son los que más compiten por la atención del público y por los diversos premios; el codiciado título de reina del carnaval, por ejemplo, es frecuentemente conquistado por brasileñas y caribeñas. En 1995 y 1996, dos brasileñas, Maria Amabilis Souza, nacida en Minas Gerais, pero criada en Goiânia, y Silvana Souza, de Goiânia, fueron las elegidas. Para algunos brasileños carnavaleros y para algunos organizadores del *Parade*, las presentaciones brasileñas son las que atraen el mayor número de personas, no sólo por la exuberancia de ritmos, de los disfraces y de la coreografía, sino por la energía y sensualidad de las mujeres brasileñas, algunas desfilando prácticamente desnudas. Dada la orientación de la MECA, marcada por la casi totalidad hispánica de sus integrantes, muchos brasileños opinan que con esta institución no consiguen la importancia y el apoyo necesarios para sus iniciativas.

Los brasileños participan en el *Carnaval Parade* desde el primer evento en 1979, pero alrededor de la samba hay toda una cultura interétnica, ejemplo claro de la *intertextualidad cultural*

que se desarrolla en la *Bay Area*. Varios grupos de carnaval tienen líderes brasileños, como el *Birds of Paradise*, el *Acuarela* y el *Obá*, pero cuentan entre sus miembros con un número significativo de estadínenes y personas de otras nacionalidades. Más importante es el hecho de que varias de las más destacadas agrupaciones están organizadas por americanos. En el desfile de 1993, por ejemplo, cuatro de los ocho grupos de samba estaban liderados por “norteamericanos amantes de la cultura brasileña” (*Brazil Today*, 1a. quincena de 1993): la Escuela Nueva de Samba, *Batú Pitiú*, Samba del Corazón y *Rogo na Roupa*. Esta última resultó “brasileños de corazón” y fue fundada por Carlos Aceituno, un guatemalteco, ganó el segundo gran premio del carnaval callejero de 1994, con la farsa *Nuestro mundo de cultura brasileña* interpretado por cien integrantes, de los cuales “apenas tres eran brasileños. Entre los acompañantes a pie se encontraban personas de varias partes del mundo como Perú, Colombia, Noruega, México, España, República Dominicana y Cuba. ‘Somos países diferentes, pero todos amamos al Brasil. Es una conexión muy fuerte, difícil de explicar’, afirma Aceituno, con un portugués arrastrado, pero con buen vocabulario” (Jakubiak, 1994).

Esa presencia expresiva de admiradores del carnaval brasileño se explica, parcialmente, por la transformación de las escuelas de samba en verdaderas *escuelas* de samba en un mercado de bienes culturales ávido, como el estadínense, por consumo étnicamente diferente. De hecho, en San Francisco existe un número moderado de personas que enseña, directamente, diferentes estilos de danzas, música –sobre todo percusión– y *capoeira*. En el periódico de divulgación del *Carnaval Parade* de 1994, en la sección *Carnaval Dance Classes* había diecisésis anuncios, ocho de los cuales eran de samba de diferentes estilos bahianos¹². Sólo cuatro profesores eran brasileños –tres bahianos y un carioca– y varios afirmaron que los inmigrantes brasileños asumen, simplemente, que saben bailar, a pesar de evidencias en contrario. Por esto se trata de un mercado eminentemente americano; ellos son los que van a la escuela a aprender samba. La expectativa de ser un sambista que desfila frente a la multitud hace parte del aprendizaje. El *Carnaval Parade* es la pasarela en la cual los aprendices tienen su prueba de fuego. Por esto, es común que los hombres brasileños mantengan posiciones

12. Evidentemente este número no es indicativo de la cantidad total de personas incorporadas en estos actividades.

estratégicas, y es muy común que las mujeres brasileñas, sobre todo las destacadas, se presenten con los disfraces más osados, algunas prácticamente desnudas, como una *india* que en 1993 desfilaba con un tapa sexo, un collar y pequeñas líneas pintadas en los senos. En 1994, año en que "los cuerpos se mostraron más", una mujer disfrazada de "copa de campeonato de fútbol", con su cuerpo pintado, portaba apenas una bola de fútbol y otro minúsculo tapa sexo (*Brazil Today*, Ia. quincena de 1993 y su número especial del 10 de junio de 1994).

Además de la exuberancia de los ritmos y del colorido de los disfraces, la visibilidad brasileña se apoya mucho en la exposición del cuerpo femenino. A un americano, uno de los organizadores principales y más antiguos, se le preguntó cómo estimaría el poder de atracción de los grupos brasileños en el *Carnaval Parade*, y respondió:

Muy fuerte. Especialmente las mujeres, usted sabe. Es decir, a los hombres les gusta ver mujeres con muy poca ropa. Las mujeres son muy bonitas y aun cuando no sean bonitas, ¡en realidad usted no está mirando sus caras! Y ellas tienen esos lindos disfraces. Es muy atractivo. De hecho, si usted ve la transmisión por TV, verá como se gastan unos treinta segundos con un grupo y después, con una mujer brasileña, un minuto. ¡Y la muestran en todos los ángulos posibles! Esto también es *sex-appeal*. Lindo baile. Lindas mujeres.

Entre los brasileños que trabajan con manifestaciones culturales en San Francisco la exposición del cuerpo es objeto de controversia. Algunos son conscientes del intrincado juego de imágenes del que ahora forman parte; otros encuentran que esto es adaptarse a una visión exagerada y reduccionista de la cultura brasileña; y otros piensan que ésta es la manera de ser de los brasileños, simplemente a causa del clima tropical. Pero no hay ninguna duda de que este es un hecho poderoso que atrae a los medios de comunicación y al público, y que distingue de manera notoria la participación brasileña en el desfile.

A pesar del papel prominente de las escuelas de samba en el *Parade*, los reclamos sobre la poca asistencia que se recibe en términos de ayuda material, financiera y organizativa son muchos. Como se mencionó, varios participantes del carnaval entrevistados, sienten que en el proceso los usan. Transcribo un aparte del artículo "San Francisco en ritmo de samba", del *Brazil Today* (Ia. quincena de julio de 1993):

A pesar de que este carnaval fue producido por el MECA y patrocinado por grandes empresas, los participantes no reciben ayuda financiera del MECA, y cada uno se las arregla como puede. Para sortear el alto costo de una presentación, los carnavaлистas tienen que "revolar", no sólo en el desfile sino también a la hora de pagar las cuentas. (...) Yo sólo participo porque para mí bailar es como volver a casa", dice Conceição Damasceno, directora del *Ginga Brasil*. Tampoco faltan los reclamos contra el MECA: "Ellos usan el nombre del Brasil y favorecen los intereses de los grupos hispánicos", continúa ella. La coreógrafa y estilista del Acuarela, Maria Souza, agrega: 'El MECA debería ayudar más a las escuelas, pues el esfuerzo individual es muy grande. Nosotros ensayamos durante varios meses, hacemos nuestros propios disfraces y cobramos por la inscripción entre los miembros del grupo y por las entradas a los ensayos y, aun así, dependemos del patrocinio' (Barandier, 1993: 9).

También son dignas de destacar las afirmaciones e intenciones de los dirigentes de la ES MILA -Mocedad Independiente de Los Ángeles- que participa en el *Carnaval Parade*. En 1994 propuso que en California se creara una liga de escuelas, con la intención de que pudieran transformarse en grupo de presión en la MECA para conseguir acceso a los fondos y "lucros obtenidos con patrocinios y con transmisiones de televisión". Para ellos, en la MILA "ya se siente la necesidad de organizarse más como una empresa que apenas como escuela de samba, para actuar, además de desfiles, también en el área cultural" (*Brazil Today*, 2a. quincena de marzo de 1994).

Hay que recordar que en San Francisco la samba es una actividad interétnica asociada no sólo a la difusión de la imagen del Brasil o a la construcción de la identidad brasileña, sino también a la participación de personas de otras nacionalidades en esta forma de expresión cultural. Más importante es que se trata de una actividad asociada también a la obtención de ingresos tanto para brasileños como para otros. Aquí se observa un entramado de cultura, economía y afirmación, o la pretensión a derechos basados en apropiaciones de la cultura *nacional* brasileña. Así, los brasileños luchan por la apropiación de un capital cultural, en una situación que está marcada por las apropiaciones hechas por otros segmentos étnicos, bajo el control organizativo y político de una entidad orientada por sus características hispanas. Esto nos lleva a creer que en el ámbito del escenario más público y visible de procesamiento y afirmación de la identidad brasileña en la *Bay Area*, dado el carácter interétnico del contexto, nos

encontramos frente a un proceso que envuelve, potencialmente, la formación de una conciencia política sobre el lugar de los brasileños en la segmentación étnica estadounidense, un lugar que siempre es objeto de disputas y conflictos¹³.

CONSTRUYENDO LA COMUNIDAD IMAGINADA BRASILEÑA

NO HAY DUDA QUE LA IDENTIDAD DEL BRASILEÑO EN SAN FRANCISCO se construye en las diferentes interacciones y en los ámbitos relacionados con el sistema interétnico de la Bay Area. No está por demás destacar el *Carnaval Parade* de San Francisco como un gran ritual de afirmación étnica, estructuralmente similar a muchos otros que existen en diferentes ciudades americanas. La segmentación étnica estadounidense implica una disputa permanente por visibilidad en una escena política, económica y cultural más amplia. En un país donde la *política de la identidad*, con sus diferentes accesos a beneficios públicos y privados, está liderada por una élite blanca y anglosajona, los diversos segmentos étnicos hacen visibles sus pleitos por diferentes herencias culturales para adquirir marcas distintivas y acumular capital político y simbólico como actores internos de un universo en el cual la ideología política del multiculturalismo es fuerte¹⁴. La cultura, aquí, adquiere su importancia política más obvia, al congregar, a través de manifestaciones culturales, actores político-culturales que muestran no sólo la riqueza de sus culturas sino también sus numerosos y sus supuestos pesos económicos y políticos. Entre tanto, todo esto ocurre en un contexto históricamente construido, en el que las reglas de las relaciones interétnicas se forman en una secuencia

13. Existen otros ámbitos, menos visibles, en los cuales las confrontaciones apuntan a la formación de un sentido de ser brasileño en la Bay Area. Me refiero, sobre todo, a la importancia económica adquirida por los brasileños en el mercado del *fast-food*, con sus pizzerías. Uno de los mayores empresarios brasileños en este área afirmó que sentía, sobre todo en las grandes negociaciones de insumos para su cadena, un cierto temor por parte de empresarios estadounidenses de que los brasileños llegasen a dominar este importante ramo de los negocios. Véase, por ejemplo, el artículo sobre el caso, titulado "Golano Acusado de Chefiar Mafia da Pizza en Estados Unidos", en el periódico *O Popular*, de Goiânia, el 29 de marzo de 1998.

14. Una definición simplificada de *política de identidad* se refiere al ambiente, muy típico del universo político y jurídico en los Estados Unidos -pero, evidentemente, no solo en este país-, donde grupos y personas, no solo en este país-, gozaron definidos por género, raza, etnia, orientación sexual, etc., pueden tener acceso a tratamientos y beneficios diferenciados. Se trata de una forma de luchar contra los conceptos y los regular las diferencias políticas y económicas basadas en ellos. Ya multiculturalismo, una categoría político-ideológica bastante próxima a la discusión sobre política de la identidad, se

de alianzas y conflictos con otros segmentos étnicos. Este mismo contexto crea limitaciones a través de las cuales los interlocutores tienen que navegar para cualificarse en cuanto actores reconocidos. Un elemento muy poderoso dentro de estas restricciones es la imagen recibida y difundida en una cultura dada.

El caso brasileño no deja de ser ejemplar. Identificados como energéticos, alegres, sensuales y exuberantes vitales, en una situación interétnica en posición de minoría, los brasileños se enfrentan con cuestiones de política de identidad sobre las cuales todavía no tienen mayor experiencia o conciencia. Al hacer parte de un escenario de afirmación étnica grande y complejo, como el *Carnaval Parade*, donde no controlan los términos de la organización del ritual como un todo ni sus objetivos y beneficios, se encuentran en la posición de miembros sin poder -de ahí los frecuentes reclamos-. Teniendo en cuenta el tamaño de las poblaciones y la profundidad histórica de las experiencias migratorias e interétnicas, es comprensible que los caribeños y centroamericanos ocupen un lugar predominante en este contexto. A los brasileños, relativamente recién llegados al escenario, les resta buscar una mayor comprensión de lo que significa ser minoría en una situación sociopolítica y económica tan traspasada por marcadores de raza y etnicidad. Se trata de un proceso relativamente difícil para personas socializadas bajo la fuerte influencia de ideologías raciales que en apariencia diluyen las diferencias, convirtiéndose casi que exclusivamente en temas tabú o de conversaciones jocosas. Es un proceso en curso. Lo que está en juego son las relaciones entre los contornos de la(s) identidad(es) brasileña(s) en la Bay Area y la formación de una comunidad imaginada que construye un sentido de ciudadanía en un contexto interétnico.

La presencia de la "prensa brasileña en los Estados Unidos" tiene un papel fundamental en este proceso, al reforzar, a través de los medios lingüísticos, la existencia de una colectividad de participantes cubiertos por el mismo paraguas simbólico. La creciente importancia de la prensa étnica en los Estados Unidos muestra que este terreno, además de ser importante política y culturalmente, también lo es económicamente. Un sondeo incompleto de la prensa étnica en Nueva York apuntaba a la existencia de

143 periódicos y revistas, veintidós estaciones de televisión y doce de radio, en más de treinta lenguas (Dugger, 1997). El crecimiento de una clase media *latina*, un mercado calculado en US\$250 billones de dólares anuales, ha llevado a revistas populares como *People* a tener una edición en español, y al aumento notable en la prensa hispana (Arana-Ward, 1996). Apenas en Nueva York se estima que los medios en español, los más importantes, están compuesta, al menos, por cincuenta y seis publicaciones, dos canales de televisión locales –afiliados a redes– y cinco estaciones de radio (Ojito, 1997). Para nosotros, la importancia de la prensa hispana es mayor, sobre todo de la televisión, cuando consideramos que muchos brasileños que no hablan inglés frecuentan canales hispanos, algunos de los cuales incluyen noticias y otros materiales sobre el Brasil.

También es notable el aumento del número de periódicos, revistas, boletines, programas de radio y televisión brasileños. Una lista parcial de publicaciones brasileñas en Estados Unidos incluiría: *Balação USA*, *Brazilian Voice* (Newark, New Jersey); *Brazilian Press*, *Portugal Brasil News Inc.*, *Samba Newsletter*, *The Brazilians* (New York); *Brazil in Review* (Kew Gardens, New York); *Brazilian Times* (Somerville, Massachusetts); *Jornal dos Sports* (Cambridge, Massachusetts); *Florida Review* (Miami, Florida); *Greencard* (Fort Lauderdale, Florida); *Brazil Today* (El Cerrito, California); *News from Brazil*, *Brazil - International Monthly Magazine in English* (Los Angeles, California); *Jornal Brasileño do Vale* (Fresno, California)¹⁵. En Los Angeles, por ejemplo, existe el "Brazil TV", programa presentado en diversos canales. El periódico *Brazil Today*, de la Bay Area de San Francisco, y el principal periódico brasileño de la costa oeste, trae como lema estar "committed to keeping the Portuguese language alive in the USA". Esta aparente contradicción de comprometerse en inglés a mantener el idioma portugués es bastante apropiada, se trata de un reflejo fiel de la ambigüedad permanente a la que están enfrentados los inmigrantes. Si, por un lado, es fundamental la conciencia de su particularidad, por otro, es necesario el dominio de la lengua, la legislación y otras características políticas, económicas y culturales para cualquier inserción más profunda en la sociedad estadounidense.

15. Aquí se incluyen al lado de boletines, periódicos establecidos y con circulación relativamente amplia. No son, necesariamente, propiedad de brasileros. El Greencard, por ejemplo, es propiedad de un abogado americano, especializado en problemas de inmigrantes y que se ha dedicado a casos de brasileros.

Algunas iniciativas del Estado brasileño, como admitir el voto

del brasileño en el exterior, el establecimiento de la doble nacionalidad y la creación de los consejos de ciudadanos, como parte del programa de apoyo a los brasileños en el exterior –lanzado en 1995 por el Ministerio de Relaciones Exteriores–, son indicativas del reconocimiento de la importancia de la población de emigrantes. Cabe recordar que, junto con el crecimiento de la demanda de los servicios consulares (Lannoy, 1995), uno de los factores que más llama la atención de la diáspora brasileña fue el tamaño del volumen de las remesas para el Brasil, estimado por el Ministerio de Hacienda para 1995 en US\$4 billones (*Brazil Watch*, 21 de octubre-4 de noviembre de 1996; Gaspári, 1995). Al mismo tiempo, el electorado brasileño cenado en el exterior aumenta. En 1994, se calculó en cerca de cuarenta mil personas, un crecimiento significativo de los estimados dieciocho mil, en 1990. En las elecciones de 1994, Estados Unidos fue el país con la mayor cantidad de electores, cuando 10.674 personas regularizaron su situación en los consulados (*Brazil Today*, 2a. quincena de septiembre de 1994). En San Francisco, donde se realizó una campaña censal, en 1994, 692 electores compusieron al consulado (*Brazil Today*, 1a. quincena de octubre de 1994). Esta fue la quinta ciudad, después de Nueva York, Washington, Boston y Miami, con el mayor número de votantes.

Siendo la votación uno de los momentos más claros de ejercicio de la ciudadanía, para el inmigrante estas oportunidades representan un canal privilegiado de sensación de ser miembro de una comunidad nacional. Con todo, una vez más, la ambigüedad surge claramente como demuestran las explicaciones de los electores cuando comparecen en el consulado en San Francisco:

la mayoría enfatizaba en afirmar que estaba feliz de estar allí ejerciendo su ciudadanía y patriotismo. (...) Otros, indiferentes, apenas cumplían la ley, con miedo de perder el derecho al pasaporte o a tener algún problema con las autoridades al regresar al Brasil. Una minoría, todavía, expresaba su descontento por haber sido obligada a estar allí 'votando' por candidatos desconocidos que irán a gobernar un país donde yo ya no compro más ni pan ni leche' (*Brazil Today*, 1a. quincena de octubre de 1994).

Más allá de las esporádicas elecciones, la presencia de un cuerpo permanente, como el *Conselho de Ciudadanos*, vinculado a la comunidad de inmigrantes y a la representación del Estado brasileño, puede transformarse en un vehículo para el desarrollo del sentido comunitario y de las particularidades políticas y culturales

de los brasileños en el exterior. Este poder se relaciona con la forma en que se compone y dinamiza cada consejo, algo prácticamente imposible de afirmar en este momento, teniendo en cuenta que estos son una iniciativa reciente. El consejo de ciudadanos de San Francisco fue el tercero en surgir, después del de Tokio y el de Nueva York, y es el único que instaló el presidente de la república, el 10 de marzo de 1996. Sus quince miembros tienen mandato de un año y representan a los principales sectores y organizaciones que cuentan con la participación de brasileños, en especial, de la Bay Area¹⁶. Se encuentran, allí líderes de las siguientes entidades: Rainforest Action Network (Programa Amazonia), Asociación de Estudiantes Brasileños en Stanford, Brazil Society of Northern California, Bay Area Brazilian Club y el Brazilian Cultural Movement. También tienen asiento empresarios brasileños, como los propietarios de una agencia de turismo y de un restaurante, la directora de Brazil Today, una abogada, una periodista, un profesor de la Universidad de California en Berkeley y un pastor. Con ellos están la fundadora de la primera asociación brasileña en San Francisco, un conductor de taxi y un empleado de una pizzería que es también líder junto con los futbolistas del área.

Qualquier que sea el ángulo, del Estado, de los brasileños que salen o de los que se quedan, la migración al exterior produce, y continuará produciendo, impactos diferenciados en las formas de pensar el Brasil como Estado-nación. Este trabajo es un índice de la complejidad inherente a la etnización de una *identidad nacional*, fenómeno común en el mundo globalizado. La presencia expresa de latinoamericanos en la formación de la población que hoy vive en los Estados Unidos representa una oportunidad para los antropólogos de nuestro continente de (re)pensar nuestras "identidades nacionales" en contextos que se prestan a nuestra mirada diferenciada.

BIBLIOGRAFÍA

- ANDERSON, BENEDICT. 1991. *Imagined Communities: Reflections on the Origins and Spread of Nationalism*. Revised ed. Verso. London.
- ARANA WARD, MARIE. 1996. "Magazines, Latinos Find Themselves on the Same Page". *Washington Post*, 5 de diciembre de 1996.
- BARANDIER, SÍLVIA. 1993. "San Francisco em ritmo de samba". *Brazil Today*, 1a. quincena de julio de 1993.
- BARRAZA, ISABEL & D. A. CARRIGNAN. 1994. "Roots. Carnaval, Community Spirit and Connie Williams". Fifteenth Annual San Francisco 94, *San Francisco Weekly*.
- BASCH, LINDA Y NINA GLICK SCHILLER, CRISTINA SZANTON BLANC. 1994. *Nations Unbound. Transnational Projects, Postcolonial Predicaments and Deteriorialized Nation-States*. Gordon & Breach. Langhorne.
- BRAZIL WATCH. 1996. "Brazilians Overseas. The Rise Tiding of Brazilian Emigration is Impacting Foreign Markets and Even the Balance of Payments". *Brazil Watch* 13: 7-10.
- DUGGER, CELIA. 1997. "A Tower of Babel, in Wood Pulp". *The New York Times*, 19 de enero de 1997.
- GASPARI, ELO. 1995. "A Diáspora Enjeitada". *O Estado de São Paulo*, 9 de agosto de 1995.
- GEMPERLEIN, JOYCE. 1994. "Los Gatos Takes on Flavors of Brazil". *San Jose Mercury News*, 15 de junio de 1994.
- HAMLIN, JESSE. 1994. "City's Carnaval Lights Up the Sky". *San Francisco Chronicle*, 26 de mayo de 1994.
- HUTCHINSON, SUE. 1994. "U.S. fans have a lesson to learn from Brazilians". *San Jose Mercury News*, 8 de julio de 1994.
- JAKUBIAK, MARCIA. 1994. "A Magia Carnavalesca". *Brazil Today*, 2a quincena de junio de 1994.
- LANNNOY, CARLOS DE. 1995. "Sufoco no Exterior: Itamaraty Cria Serviço para Resolver os Dramas de Centenas de Turistas e de Residentes Brasileiros". *Correio Brasiliense*, 24 de septiembre de 1995.
- OITTO, MIRTA. 1997. "The Spanish Media: Neighborhood News Spanning a Continent". *The New York Times*, 19 de enero de 1997.
- RIBEIRO, GUSTAVO LINS. 1998. "Goiânia, Califórnia. Vulnerabilidade, Ambiguidade e Cidadania Transnacional". *Série Antropologia* no. 235, Universidade de Brasília.
- SIETSEMA, TOM. 1994. "A Visit to Brazil, Without Leaving Town". *San Francisco Chronicle*, 13 de abril de 1994.
- VALLE, D. MAISA. 1994. "Spanning the Globe. The spirit of Carnaval San Francisco - past, present and future". *San Francisco Weekly*, número especial, *Carnaval San Francisco 1994*.